



Redes de Solidaridad, 15 años trabajando en Nicaragua por el desarrollo de la comunidad de Nueva Vida

Nueva Vida es un barrio en situación de pobreza severa ubicado en el municipio de Ciudad Sandino, en Nicaragua. Aquí desarrolla su trabajo Redes de Solidaridad, un proyecto donde la educación, la salud, la participación ciudadana y el desarrollo sostenible se aúnan para buscar una salida a la marginalidad.

Mitch, el huracán del siglo

En 1998 tuvo lugar el mayor desastre natural en Centroamérica desde que en 1972 Managua fuera destruida casi por completo por un terremoto. El **huracán Mitch** dejó una estela de muerte y destrucción que las frías estadísticas cifran en 3.200 fallecidos y más de 1.500 millones de dólares en pérdidas. Y estas son tan solo las cifras de Nicaragua.

De la situación de caos y muerte surgió el barrio **Nueva Vida**, un asentamiento de emergencia formado por los desplazados que vivían en las orillas del lago Xolotlán, en Managua. Unas 10.000 personas se encontraron, de pronto, lejos de sus humildes casitas en un erial polvoriento, guarecidas bajo unos plásticos que poco protegían de los aguaceros tropicales.

La **Compañía de María**, ya presente en la zona por entonces, fue una de las instituciones que más rápido y mejor respondió a la emergencia humanitaria. En conjunto con otras congregaciones, organizó la construcción de cientos de viviendas para los afectados. La ayuda internacional fue fundamental en este gran esfuerzo. Tan urgente era dotar a los pobladores de vivienda como ir cubriendo otras necesidades que no hacían más que crecer: en el asentamiento no había agua potable, ni alcantarillado, ni escuelas, ni alumbrado público. Pronto surgieron la droga, la delincuencia y la desintegración familiar. Era necesario transformar el asentamiento en un barrio, y a este en una comunidad.

Algunos hitos en estos 15 años de trabajo

En el año 2000 ya se habían construido las 432 casas programadas. Se abre un comedor infantil, un dispensario médico y una fábrica de bloques destinados a la construcción de las viviendas, y que a la vez era una fuente de empleo local. También empieza a desarrollar su labor educativa el Centro Escolar.

En 2002 se inició el trabajo del área de apoyo social, en respuesta a la enorme problemática sociofamiliar. En 2003 se construyó una granja porcina, otra forma de generar empleos e ingresos para Nueva Vida mediante la cría de cerdos que posteriormente eran vendidos a embutidoras.

La Escuela Técnica para adolescentes y jóvenes en riesgo inició su marcha en 2005. En 2006 se abrió un laboratorio de análisis clínico que está mejorando notablemente los diagnósticos médicos en el dispensario. El laboratorio está dotado con todo el instrumental técnico para realizar los exámenes necesarios.

En 2010, la elaboración de un Plan Estratégico Institucional participativo sentó las bases del trabajo a medio plazo de Redes de Solidaridad, en el que el protagonismo de la población y la organización comunitaria se vuelcan en dar voz a los habitantes de Nueva Vida. El conocimiento y promoción de los derechos fundamentales es el primer paso para defenderlos. De esta forma, la comunidad lucha por lograr un barrio más seguro, más limpio, más digno y con mejores servicios.

Tras todo este proceso de trabajo, ensayo y perfeccionamiento, en la actualidad la misión de Redes de Solidaridad es fortalecer y promover capacidades, valores y oportunidades de las familias de Nueva Vida, con énfasis en mujeres, niños, adolescentes y jóvenes; en los ámbitos educativo, psicosocial, sanitario, económico y político; con un rol protagónico de la comunidad.

Un impacto posible gracias a muchas manos

En cualquier día normal, la **actividad** en el recinto de Redes de Solidaridad impresiona. Cientos de personas acuden diariamente a Redes a estudiar, a consulta médica, a buscar apoyos para actividades económicas, a formarse, a organizarse como comunidad, a reunirse con las autoridades municipales, a practicar deporte o a participar en un taller de pintura. **Voluntarias y voluntarios** de muchos países llegan a Redes de Solidaridad a pasar una temporada larga o corta, para apoyar a la población a la vez que amplían sus conocimientos sobre la pobreza y los proyectos de cooperación. De esta forma, hemos recibido con alegría a personas de España, Italia, Francia, México, Colombia, Paraguay, República Dominicana, Guatemala. Y para que todo esto sea posible desde el punto de vista **financiero**, la solidaridad de gobiernos, alcaldías, organizaciones, universidades, personas y empresas de diversos países ayudan cada día también a construir Redes.

La colaboración de la **Fundación Internacional de Solidaridad Compañía de María, FISC**, tiene para Redes de Solidaridad una importancia capital. La FISC aporta asesoría técnica, financiación, cooperantes, contactos y coordinaciones a todos los niveles.

Con una visión humanista, abierta, democrática e integral, Redes de Solidaridad ha culminado sus primeros **15 años** de andadura. Necesitamos congregarnos más esfuerzos, unir más manos para ayudar a la comunidad a superar su situación de pobreza y marginación. Seguimos soñando con un barrio en el que las personas puedan educarse, capacitarse, lograr un empleo digno, colaborar en el progreso de su comunidad, mejorar su hogar, su alimentación, su salud y su calidad de vida. No será fácil, pero el esfuerzo no habrá sido en vano cuando todas y todos nos enorgullecamos al decir que venimos de Nueva Vida.

Enrique González. Nicaragua.

Ingeniero forestal, nacido en Valladolid, España.

Trabaja en diversos ámbitos de la cooperación internacional desde hace 17 años, los 8 últimos colaborando con Redes de Solidaridad.

Actualmente es el Director de Redes de Solidaridad.